¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº18 1973 Agosto

SANTIAGO CARRILLO CONTRA LA HUELGA GENERAL DE PAMPLONA

En el número anterior de SERVIR AL PUEBLO dimos cuenta detalladamente del gran combate vivido por los trabajadores y el pueblo navarro del 14 al 23 de junio pasado. Resaltábamos allí el heroísmo desplegado por las masas y su espíritu de combate. Decíamos también que la huelga general había sido una gran lucha política contra el régimen fascista, contra su policía, sus autoridades, su "Sindicato"...

Esto fue la huelga general para todo el pueblo, para todos los revolucionarios, para todas las gentes honradas que han tenido conocimiento preciso de los hechos.

Pero no se han tomado así la huelga general los dirigentes del que en el pasado fue Partido Comunista. A éstos, la huelga general de Navarra les ha dado un susto más que regular. ¿Por qué? Porque era una huelga que surgía al margen de sus intentos de conciliación con los grandes explotadores; porque era una huelga extraordinariamente combativa y masiva; porque ponía en peligro sus componendas con la oligarquía.

La respuesta de los dirigentes del que se pretende Partido Comunista cara a la huelga general navarra ha tenido dos vertientes. Fuera de Navarra, han tratado de presentarse como grandes partidarios de la huelga general, a la vez que hacían los máximos esfuerzos por deformar los hechos y el verdadero sentido de la huelga. Dentro de Navarra, su actuación ha sido diferente. Durante toda la fase más combativa de la lucha, los representantes del P."C".E. en Navarra no hicieron acto de presen-

(Sigue en la pág.10)

FRENTE A LA ACTUAL SITUACION DE DISPERSION Y DIVISION,

¡LUCHEMOS POR LA COORDINACION UNICA, POR LA UNIDAD DE TODAS LAS COMISIONES OBRERAS!

Uno de los problemas mas graves que actualmente tienen ante sí las Comisiones Obreras -que son, sin duda, la organización sindical más extendida y de más prestigio dentro del proletariado español- es el problema de su unidad.

Actualmente no existe una verdadera unidad entre las diferentes Comisiones Obreras. Al decir esto no creemos descubrir un secreto a nadie: todos los militantes proletarios que trabajan en las CC.OO. saben que esta falta de unidad es un hecho bien patente, que no deja de manifestarse de muchas maneras y continuamente.

Es un hecho, y cualquiera puede comprobarlo, que hay diversas Comisiones Obreras que mantienen diferentes posturas, que tienen diferentes posiciones en relación a no pocos problemas vitales para la lucha de la clase obrera. De ahí que quepa hablar de que, entre las diferentes Comisiones Obreras, no hay una unidad ideológica en lo fundamental.

Por ejemplo: ¿debe la clase obrera luchar por la destrucción del Estado fascista, por la destrucción del poder de los grandes capitalistas? ¿Debe estar dispuesta a utilizar formas violentas de lucha para alcanzar esta meta?

En el seno del movimiento de las Comisiones Obreras no hay unidad en lo relativo a la respuesta a dar a estos interrogantes.

Una parte de los militantes de las Comisiones Obreras, parte a cuya cabeza estamos los comunistas y otros revolucionarios, afirma que sí, que el proletariado está interesado en adoptar esa posición.

Pero hay otra parte, controlada por los dirigentes revisionistas del que fue Partido Comunista de España, que se opone a ello, y que defiende unas posiciones contrarias a éstas: no se pronuncia por la destrucción del Estado fascista, sino que confía en que éste "se transforme"; espera que una simple "huelga nacional" bastará para "forzar" al Régimen a evolucionar pacíficamente hacia la democracia; propugna una alianza con los grandes capitalistas, a los que pinta como enemigos del fascismo; y renuncia, en fín, a la utilización de la violencia.

Las diferencias no afectan únicamente al objetivo que unos y otros nos marcamos, sino que abarcan también, y de manera considerable, a los problemas de la propia organización de las Comisiones Obreras. Así, nosotros somos partidarios de que las CC.OO. se organicen clandestinamente, en tanto que ellos rechazan la clandestinidad. Nosotros somos también partidarios de poner el acento en la formación de sólidas Comisiones de base afincadas en las fábricas, tajos y centros de trabajo en general, forjando organismos coordinadores representativos del movimiento en la base; ellos, por su parte, abandonan en muy buena medida la organización de Comisiones Obreras en las fábricas para dedicarse a hacer y deshacer "organismos dirigentes" que, pese a no representar al movimiento organizado, se permiten hablar en su nombre.

A la vista de ello, se comprenderá que digamos que en las Comisiones Obreras, actualmente, no hay una gran unidad ideológica.

Sabemos que las posiciones erróneas que hoy mantienen ciertas CC.OO. se deben a la influencia que sobre ellas ejercen los dirigentes revisionistas del que fue Partido Comunista. Aspiramos a que todos los trabajadores honrados que hoy se agrupan en torno a esas posiciones erróneas comprenderán un día que su interés está en la defensa de las posiciones que mantienen las CC.OO. que siguen una línea de actuación realmente anti-fascista, y que abrazarán esas posiciones, dejando en la cuneta a los dirigentes revisionistas.

Sólo ese día se podrá lograr una unidad verdaderamente sólida e indestructible, del movimiento obrero español.



¿Quiere esto decir que debemos dejar la lucha por la unidad relegada hasta ese día? No, en absoluto.

Una cosa es que hoy en día no sea posible la unidad completa, incluyendo la unidad de objetivos, entre todas las CC.OO., y otra cosa, muy diferente, que no quepa ningún tipo de unidad.

En particular, pensamos que no se justifica en absoluto la situación actual de completa independencia, de absoluta falta de coordinación de unas CC.OO. con respecto a otras.

Es un hecho que, hoy en día, no están coordinadas todas las CC.OO. de todas las provincias y regiones de España.

Es igualmente un hecho que, en determinadas provincias, el movimiento de Comisiones Obreras está dividido, de modo que existen paralelamente dos, o incluso más, organizaciones de CC.OO., unas al lado de otras.

A nuestro entender, se hace urgente luchar por lograr que esta situación injustificable termine inmediatamente. Las organizaciones locales que utilizan el título de CC.OO. deben forjar formas comunes de coordinación. En cada fábrica debe haber una sola comisión, y en cada provincia una sola coordinadora.

La coordinación nacional también debe ser unitaria, y no debe tolerarse que algunas comisiones, haciendo caso omiso del resto, se arrogen la representación del movimiento general de Comisiones Obreras.

No se trata de ignorar que hay posiciones diferentes, opuestas, en muy diversos terrenos. Pero es posible forjar una unidad que permita, a la vez, tener en cuenta esas diferencias y lograr la acción común, en muchos terrenos, de todas las CC.OO. Esto es posible, y responde tanto al deseo de la inmensa mayoría de los trabajadores organizados en las CC.OO. como al deseo del conjunto del proletariado español.

La coordinación común, la unidad de todas las CC.OO., en cada provincia y en España entera, es una bandera que los comunistas, lo mismo que el resto de los revolucionarios, debemos levantar actualmente con todas nuestras fuerzas.

Es evidente que a la actual situación de división no se ha llegado por azar, sino que ésta se debe a la política impulsada por los dirigentes del que se dice Partido Comunista. Ellos no han hecho sino sabotear la unidad del movimiento de CC.OO., tratando de obligar a todo el mundo a comulgar con sus posiciones y haciendo lo imposible por apartar a quien no se plegaba a sus deseos; ellos no han hecho el ▶

SUMARIO

menor esfuerzo por impulsar el trabajo de organización unitaria en la base y en la acción, sino que se han opuesto a lo que se hacía en ese sentido; y en fín, a la hora de formar organismos coordinadores, su preocupación mayor siempre ha sido que esos organismos fueran dóciles a su política, sin importarles ni poco ni mucho el que con ello les resultaran montajes carentes de la más elemental representatividad.

La batalla por la coordinación única, por la unidad de todas las CC.OO., en cada provincia y en España entera, es así, de hecho, una batalla contra la política seguida por los dirigentes contrarrevolucionarios del que se llama Partido Comunista.

Los trabajadores ligados a las CC.OO. manejadas por estos dirigentes desean la unidad. Podemos y debemos apoyarnos en ellos y luchar conjuntamente para obligar al puñado de jefes revisionistas a aceptar la unidad del movimiento de CC.OO., a aceptar que se ponga fín a la situacion actual de anarquía organizativa que sólo a ellos y al fascismo beneficia.



La batalla por la coordinación común, por la unidad de todas las CC.OO., no se opone, sino que facilita la lucha por dotar al movimiento de Comisiones Obreras de una dirección revolucionaria. Los comunistas y todos los revolucionarios necesitamos que esa unidad exista. La necesitamos para ir avanzando ya por la senda de la formación del frente que la clase obrera debe oponer, uniéndose con el resto del pueblo, al fascismo. Y la necesitamos para unirnos a todos los trabajadores que hoy están, de un modo o de otro, bajo la influencia del revisionismo; para poder desenmascarar mejor a éste y ganar a aquellos para las ideas revolucionarias. Es al revisionismo, y no a los revolucionarios, al que la unidad perjudica.

La batalla por la unidad del movimiento obrero es una lucha que se libra, en primer lugar y muy por encima de todo, en la base y en la acción. El problema fundamental es el de conquistar a las amplias masas obreras para la lucha antifascista, el de arrebatar la influencia que el revisionismo tiene sobre las masas trabajadoras. Los comunistas, los revolucionarios en general, no debemos enzarzarnos en una pelea sin sentido por el control de tales o cuales coordinadoras para mejor maniobrar desde ellas: debemos, por el contrario, centrarnos en el combate por alcanzar la dirección de la lucha en cada centro de trabajo: en cada fábrica, en cada taller, en cada tajo, en cada mina... y a partir de ello, lucharemos, eso sí, y con toda energía, para que los organismos de coordinación reflejen, por su composición, las posiciones que mantiene la masa de combatientes obreros de cada lugar de trabajo.

Para ello, debemos poner en primerísimo plano la necesidad de la más amplia democracia y de la mayor representatividad. Debemos poner el acento en que los organismos de coordinación no sean montajes burocráticos que no coordinan nada o casi nada, alejados de la preocupación de edificar Comisiones Obreras de base, como desdichadamente ocurre en ciertos puntos. Esa es una condición imprescindible para que la unidad pueda tener solidez, y no ir al aire de las maniobras burocráticas y anti-democráticas, al margen de la lucha en la base y en la acción.



Los trabajadores desean la unidad, los militantes de las CC.OO. de toda España desean la unidad. ¡LUCHEMOS POR LA COORDINACION UNICA, POR LA UNIDAD DE TODAS LAS CC.OO., EN CADA PROVINCIA Y EN ESPAÑA ENTERA!

MADRID

Luchas en diversas empresas

Ripolín (Vallecas)

Hace ya tiempo que los trabajadores de Ripolín (unos 200) vienen luchando por poner coto al sistema de miseria que tiene implantado la dirección de la empresa. Razones para estar descontentos no les faltan: aparte de que los salarios que perciben son raquíticos, cuentan con un sistema de primas completamente arbitrario, cuya finalidad principal es dividir a los trabajadores (sólo en la sección de papeles pintados hay 7 divisiones de primas, que aumentan, se estancan, disminuyen o desaparecen según le parece a la dirección en cada momento); muchos de los trabajadores están sujetos a un contrato como eventuales; hay trabajadores que realizan trabajos de oficiales y cobran como peones; las mujeres están excluídas del convenio...

Una de las "astucias" de la dirección para mejor explotar a los trabajadores de Ripolín ha venido consistiendo en mantener a la empresa incluída oficialmente en la rama de industrias químicas, y no en la de artes gráficas. La empresa fabrica pinturas -y en eso se excusan para tratar de mantenerse en la rama de químicas-, pero lo cierto es que lo que más fabrica es papeles pintados, trabajo que entra de lleno en la categoría de artes gráficas. ¿Y esto por qué? Porque en la rama de químicas los salarios y los pluses son inferiores, porque el número de días de vacaciones es inferior, porque el sistema de revisión de las categorías es más perjudicial para los obreros...

Pero los obreros de Ripolín no se chupan el dedo y saben defender sus intereses. El 9 de marzo presentaron un escrito en la Delegación de Trabajo reclamando el cambio de rama. La Delegación de Trabajo no podía negar la razón -la cosa era archievidente- de los trabajadores. Pero la empresa recurrió contra la decisión, y ahí la cosa empezó a perderse en papeleos... Ante ello, los trabajadores decidieron pasar a una acción más decidida. Bajo la dirección de la Comisión Obrera, los trabajadores de Ripolín, reunidos en Asamblea, tomaron como primera medida el negarse a aceptar los salarios en tanto se les tratara de pagar como si estuvieran en la rama de químicas. Y lue

go, poco a poco, fueron pasando a formas de lucha más radicales: bajaron la producción al mínimo, dejaron de meter horas extras, se negaron a salir los turnos de vacaciones para mejor continuar todos unidos la lucha...

Los obreros de Ripolín han hecho un gran esfuerzo para organizarse y prepararse para una dura y larga lucha. Han realizado muchas Asambleas como medio para forjar la unidad y la solidaridad de todos, decidiendo en ellas cada paso a dar; han creado una caja de resistencia; han preparado métodos de reunión por si acaso la policía desaloja la fábrica; se han formado comisiones para explicar por la zona su lucha y pedir el apoyo y la solidaridad de los trabajadores y el pueblo... Y por cierto que el apoyo no ha faltado: dinero, comida, tabaco, etc., ha salido de todos los rincones de Vallecas para sostener la lucha de Ripolín.

Un trabajador nos escribe: "Actualmente continuamos en nuestras posiciones de fuerza. La empresa está haciendo todo lo posible por no ceder ni una miga de sus ganancias buscando todas las artimañas que puede, codo con codo con el 'Sindicato', pero nosotros no estamos dispuestos a perder el terreno ganado..."

El espíritu que anima a todos los trabajadores de Ripolín queda patente en estas palabras de su Comisión Obrera:

> "El 'Sindicato' no nos lo va a solucionar. Lo único que va a hacer (y de hecho lo está haciendo) es darle plazos y más plazos a la empresa, ante cualquier resolución. Sólo nosotros LUCHANDO, UNIDOS Y ORGANIZADOS, LO CONSEGUIREMOS."

Confíamos en que los trabajadores de Ripolín, con el apoyo de la clase obrera y el pueblo de Vallecas y de todo Madrid, lo conseguirán efectivamente.

Lever Ibérica (Aranjuez)

Lever Ibérica es una empresa dedicada a la fabricación de productos de limpieza. Trabajan en ella unos 600 obreros.

Hace más de 2 meses que dura en Lever la negociación del convenio. Esta no ha progresado porque la empresa se ha negado en todo momento a prestar atención a las reivindicaciones obreras, que son las siguientes:

- 4.000 ptas. de aumento mensual;
- 1 mes de vacaciones;
- Pasar a fijos los contratos eventuales;
- 100% del sueldo en caso de enfermedad o accidente; y
- Un año de vigencia para el convenio.

Los trabajadores de Lever apoyaron sus posiciones realizando durante estos dos últimos meses varios paros. Igualmente rechazaron hacer horas extras y trabajaron a ritmo lento.

El 24 de Julio quedaron rotas las negociaciones. El día 26 la empresa pasó al ataque, sancionando a cinco trabajadores: a cuatro de ellos con tres meses de suspensión de empleo y sueldo, y a uno más con mes y medio.

Estas sanciones han sido la gota de agua que ha hecho desbordar la paciencia de los trabajadores. A las medidas de represión han respondido declarándose en huelga. A sus antiguas reivindicaciones se une ahora, y muy en primer plano, la lucha por el levantamiento de estas sanciones arbitrarias.

La huelga continúa en el momento de redactar estas líneas.

Standard (Villaverde)

Unos 3.000 trabajadores de la Standard de Villaverde firmaron en la semana del 9 al 15 de Julio una carta pidiendo que este año se concediera el disfrute de los 4 días suplementarios de vacaciones, y también que se incluyeran en la paga extra de julio las ventajas obtenidas en el último convenio.

El Jurado, fiel representante de los intereses de los patronos yanquis, no quiso ni tan siquiera recibir la carta. ¡Por no hablar ya de llevársela a la dirección y defenderla!

El viernes, la totalidad de los trabajadores del taller nº 1 y la inmensa mayoría de los del taller nº 2 pararon durante media hora en defensa de estas reivindicaciones.

A la salida se celebró una asamblea, con asistencia general, en la cual se examinaron los hechos. Se tomó unánimemente la decisión de continuar la lucha en favor de estas dos reivindicaciones.

Otras luchas...

En Siemens (Getafe), a comienzo del mes de Julio, se realizaron varios paros para protestar por la mala ventilación de las naves. Con los grandes calores, la respiración en ellas era prácticamente imposible, y el ambiente sofocante en extremo. Los trabajadores de Siemens realizaron también varias concentraciones para apoyar su exigencia de unas mejores condiciones de trabajo.

En Ericson (también en Getafe), la empresa despidió a un trabajador por haber cometido el terrible "delito" de ¡no dar cuenta de su cambio de domicilio! De hecho, la verdadera razón del despido es que este compañero se había destacado en la defensa de los intereses de sus compañeros. Lo del cambio de domicilio no fue más que una excusa cogida por los pelos.

El viernes día 13 toda la fábrica paró durante tres horas y media exigiendo la inmediata admisión del despedido.

Merece un comentario especial igualmente la lucha de los trabajadores del Metro. En estas últimas semanas de julio, los 4.000 trabajadores del Metro, dentro de la negociación del nuevo convenio, han tropezado –una vez más– con la intransigencia de la empresa. Las negociaciones están en un punto muerto, al negarse ésta a admitir las reivindicaciones obreras: jornada de siete horas continuada; prima por trabajos molestos y nocivos y puesta al día de los incentivos del personal de la división de movimiento.

¡APOYEMOS AL PUEBLO SAHARAUI!

¿Se cumplirá un siglo de dominación española sobre el mal llamado Sahara español? Todo hace pensar que no. Este territorio, ocupado mediante un acto de piratería en 1882, se encamina a marchas forzadas hacia su liberación del yugo colonial.

Y no es sólo la población del Sahara la que lucha por recobrar su independencia. Es también el conjunto de países que, a través de la ONU, no cesan de presionar al Gobierno franquista para que permita al pueblo saharaui que ejerza el derecho a la autodeterminación. Son también los países vecinos del Sahara -Mauritania, Argelia y Marruecos- que reclaman cada vez más enérgicamente que se concedan sus derechos nacionales a la población de esta colonia española.

Pero ¿qué es en realidad lo que hace que el régimen franquista se aferre como una lapa a esta posesión colonial? Muy sencillo: las enormes riquezas que contiene.

La principal de estas riquezas son los yacimientos de fosfatos descubiertos en Bu Craa. En ellos hay alrededor de 2.000 millones de toneladas de este mineral, lo que hace del Sahara uno de los tres principales productores de fosfatos de todo el mundo. Hay que decir, además, que los fosfatos se encuentran a menos de 25 metros de profundidad, cosa que permite su extracción a cielo abierto, con unos costos muy reducidos. Bu Craa, por otro lado, está muy próxima al mar, gracias a lo cual, los gastos de transporte del mineral son muy bajos. Y los fosfatos no son la única riqueza del Sahara. Hay fundadas esperanzas de descubrir petróleo, con cuyo fin se han realizado ya bastantes prospecciones. Asimismo, se ha hallado en Río de Oro un yacimiento de hierro en el que se calcula que puede haber unos 70 millones de toneladas. ¡Un auténtico hallazgo para el régimen!

He ahí las razones, las únicas razones del fervor colonizador franquista.

El Gobierno de Franco no se ha sentido con fuerza para rechazar abiertamente la exigencia de organizar un referéndum de autodeterminación. La ha admitido de palabra, pero al propio tiempo no cesa de maniobrar para impedir que se lleve a cabo.

El principal pretexto es que hay una parte de la población que es nómada y que, en consecuencia, es muy difícil censar. Y como para realizar un referéndum tiene que estar censada la población, pues... ¡no hay referéndum!

Al propio tiempo, no pierde oportunidad de dar unas cifras de la población saharaui que son totalmente falsas. Pretende que hay unos 50.000 habitantes, cuando en realidad los censos en los que se basa son absolutamente incompletos. Así se prepara para hacer una selección y, si no puede evitarlo, conceder el derecho a expresarse en un referéndum sólo a una parte de la población, a la que esté más controlada.

Porque ésta es otra: el régimen dice "referéndum, sí; pero bajo la responsabilidad española", es decir, bajo las bayonetas de la legión y de los paracaidistas. Pero eso, huelga decirlo, no sería un referéndum, ni cosa que se le parezca. Sería un "referéndum" como los que el franquismo ha hecho en España.

Estas estratagemas se reflejan bien en el siguiente párrafo, extraído de un número del diario falangista "Pueblo":

"Quizá extrañe a algunos observadores de buena fe -la ONU se ha hecho eco de esta cuestión- la lentitud con que España ha procedido hasta ahora en dar cumplimiento a las resoluciones de las Naciones Unidas (resoluciones en las que se pide la celebración de un referéndum de autodeterminación). Esta lentitud no tiene más secreto que el de las dificultades naturales con que tropieza la celebración de un referéndum en nuestro Sahara. Sobre una extensión de unos 226.000 kilómetros cuadrados de desierto viven menos de 50.000 saharauis, en su mayoría nómadas (...) Disciplinar a estas gentes, organizar una campaña para explicarles el verdadero alcance de un referéndum, confeccionar incluso censos exactos, son tareas gigantescas que no pueden improvisarse y que de no hacerse bien y a conciencia podrían desvirtuar por completo el alcance de la consulta..." (Los subrayados son nuestros)

El argumento central, como se ve, no puede ser más peregrino. "Hacer un referendum es una tarea gigantesca". Si hubiese la menor intención de organizar de verdad ese referéndum, la conclusión sería clara: si la tarea es gigantesca, cuanto antes nos pongamos manos a la obra, tanto mejor. Pero no es así como obra el franquismo: la tarea es gigantesca, luego lo mejor es olvidarla...

Los propósitos del régimen son claros: resistirse mientras pueda, dando largas al asunto. Y, cuando no haya más remedio, tratar de hacer un referéndum al estilo franquista: "disciplinando a esas gentes", como dice "Pueblo", "explicándoles el verdadero alcance del referéndum", etc. ¡Valiente autoridad la del colonialista para explicar a un pueblo al que oprime el alcance de la autodeterminación!

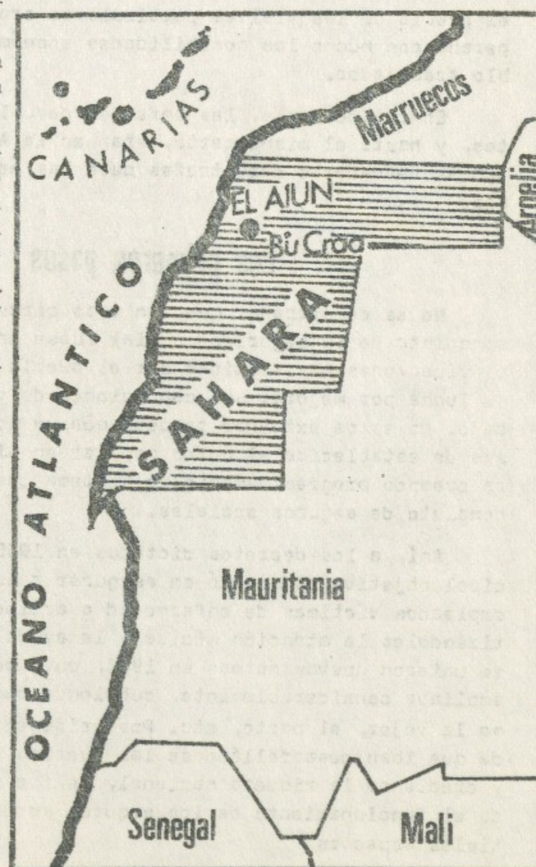
Todos los antifranquistas debemos apoyar activamente al pueblo saharaui en su justa lucha de liberación nacional. Junto con ellos, debemos obligar al régimen a abandonar esa colonia. Hemos de denunciar, en este sentido las tentativas de llevar a cabo un referéndum bajo la tutela de las fuerzas de represión franquistas y controlado por el régimen.

Estemos atentos también para luchar contra la represión que el fascismo no dudará en desencadenar en el Sahara. En Junio de 1970, fue ametrallada una manifestación patriótica, siendo asesinados doce saharauis y resultando heridos otros muchos. Matanzas similares pueden repetirse en cualquier momento. ¡No dejemos ninguna agresión sin respuesta!

¡APOYEMOS RESUELTAMENTE A NUESTROS HERMANOS DE LUCHA SAHARAUIS!

¡ABAJO EL COLONIALISMO FRANQUISTA!

¡VIVA LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA DEL SAHARA!



LA SEGURIDAD SOCIAL EN LA ALBANIA SOCIALISTA

Gigantescas han sido las transformaciones que, en todos los terrenos de la vida y la actividad social, se han operado en la sociedad albanesa desde que, allá por 1944, el pueblo conquistó el poder. Uno de los aspectos de dichas transformaciones que más repercusiones ha tenido sobre las condiciones de vida de las masas ha sido la puesta en pie de un completo sistema de seguridad social capaz de cubrir a los albaneses de los riesgos que suponen los accidentes, las enfermedades, la vejez, etc.

El punto de partida

Albania era, antes del triunfo de la revolución uno de los países más atrasados de Europa. En lo tocante a la seguridad social, tal vez el más atrasado de todos. Era, por ejemplo, el único país de Europa en el que no existía ninguna forma de seguridad social, ni siquiera ningún seguro de enfermedad ya fuera obligatorio o voluntario. Tampoco existían servicios médicos gratuitos en ninguna parte del país. Y el precio de las visitas particulares era tal que superaba con mucho las posibilidades económicas del pueblo trabajador.

En consecuencia, las enfermedades, los accidentes, y hasta el mismo parto, eran en la Albania de entonces verdaderas catástrofes para las masas laboriosas.

Los primeros pasos

No es de extrañar que, en esas circunstancias, la conquista de la seguridad social fuese una de las reivindicaciones más sentidas por el pueblo albanés en su lucha por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. No es de extrañar tampoco que, a los pocos meses de establecido el poder popular en Albania, se fuera creando progresivamente un sistema cada vez más completo de seguros sociales.

Así, a los decretos dictados en 1945, cuyo principal objetivo consistió en asegurar a los obreros y empleados víctimas de enfermedad o accidente, garantizándoles la atención médica y la ayuda económica, se unieron nuevas normas en 1947, cuyo contenido se ampliaba considerablemente, cubriendo campos tales como la vejez, el parto, etc. Posteriormente, y a medida que iban desarrollándose las fuerzas productivas y creciendo la riqueza nacional, se fue perfeccionando el funcionamiento de los seguros sociales en múltiples aspectos.

La situación actual

Fruto de ese progresivo perfeccionamiento se fue configurando el sistema de seguros sociales que rige hoy en día en Albania y cuyas características más destacadas son las siguientes:

- La seguridad social cubre a todos los trabajadores albaneses y los cubre por completo. Es decir que, por un lado, todos los trabajadores albaneses, sin excepción ni limitación alguna, en virtud del tipo de trabajo que desarrollen o de la rama de producción en la que actúen, se encuentran cubiertos por la seguridad social. Por otro lado conviene destacar que, a diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los países, la seguridad social albanesa cubre, de forma obligatoria, todos los riesgos sociales, sin que una parte de ellos quede a expensas del bolsillo de cada cual.

- Además, y también a diferencia de lo que es norma en la mayoría de los países capitalistas, la seguridad social es financiada por el Estado socialista y no por las cotizaciones de los trabajadores. Para ello, el Estado, a través de sus diferentes servicios, destina una parte de su presupuesto a cubrir íntegramente los gastos que acarrea atender las necesidades médicas o sociales del pueblo.

- Los servicios médicos son absolutamente gratuitos para todos los albaneses sin excepción. En efecto, todos los aspectos de la asistencia sanitaria del pueblo, desde las medicinas, los análisis, las radiografías y radioscopias, hasta los gastos causados por las operaciones quirúrgicas más complicadas, pasando por las dentaduras postizas o las curas en estaciones termales, toda atención sanitaria que las masas populares necesiten es sufragada por el Estado.

- Un salario suficiente para los enfermos y los accidentados. Si se trata de un accidente de trabajo o de una enfermedad profesional, el trabajador en baja, independientemente del tiempo que lleve trabajando, percibe entre el 95% y el 100% de su salario real en el momento de causar baja. Si se trata de una enfermedad o accidente sin relación con el trabajo, percibirá un porcentaje de su salario real que oscila entre el 70 y el 85% según el tiempo que lleve trabajando.

Las mujeres que van a dar a luz tienen derecho a unas vacaciones de 12 semanas (35 días antes del

parto y 49 días después del mismo). Durante dicho periodo cobran del 75% de su salario real (si llevan menos de 5 años trabajando) el 95% (si llevan trabajando más de ese tiempo).

● La seguridad social albanesa concede una particular atención a las prestaciones destinadas a facilitar la recuperación de la capacidad de trabajo de enfermos o accidentados. Y ello no se limita, claro está, a las atenciones de tipo estrictamente médico (sobre las que ya hemos hablado) sino también a las destinadas a facilitar al inválido su incorporación de nuevo al trabajo productivo: cursos de reeducación profesional, etc.

● Por una vejez feliz. La Albania socialista cuida particularmente la suerte de los trabajadores ancianos. A diferencia de lo que ocurre en los países capitalistas, en los que los trabajadores viejos una vez que ya no pueden ser explotados más son abandonados a su suerte, en Albania los ancianos gozan de la protección del Estado y tienen la garantía de una vejez tranquila.

En este sentido, la primera observación que cabe hacer es que todos los trabajadores, sin importar qué clase de actividad desarrollen, tienen derecho al retiro. La edad de jubilación se sitúa, en general, en los 60 años para los hombres y en los 55 para las mujeres existiendo un cierto número de excepciones a tenor de las particularidades de algunos trabajos o situaciones (retiro anticipado en los sectores de la producción más penosos, para las madres de familias numerosas, etc.) El montante de las pensiones de vejez se sitúa en el 70% del salario real que recibía el anciano cuando trabajaba, estando fijado que las pensiones inferiores no podrán en ningún caso estar por debajo de un tercio de las más elevadas.



La seguridad social en España ofrece un marcado contraste con la albanesa: millones de trabajadores, por una razón o por otra, no gozan de seguros sociales; es el trabajador el que corre con los gastos de la misma a través de las cotizaciones que, directa o indirectamente, le descuentan de su jornal; la asistencia médica, además de ser sólo en parte gratuita, tiene tantas deficiencias que en numerosísimas ocasiones el pueblo no tiene más remedio que acudir a las consultas particulares que, claro está, son carísimas; los ancianos se encuentran en un grado de abandono absolutamente intolerable, sus pensiones -cuando las tienen- son ridículas, no hay asilos adecuados, etc., etc.; la especulación que los organismos fascistas hacen con las enormes sumas recaudadas por la Seguridad Social, por las Mutualidades, etc. es completamente escandalosa...

Los brillantes éxitos que el pueblo albanés, con el Partido del Trabajo de Albania al frente, ha logrado, en este terreno como en tantos otros, gracias a la revolución, nos sirven de estímulo para continuar hasta el fin la lucha contra el odioso régimen franquista, verdugo del pueblo de las nacionalidades españolas. ¡Nosotros también veremos un día a nuestro pueblo libre de sus actuales sufrimientos!

DOS LUCHAS OBRERAS EN VALENCIA

ASTILLEROS

En la UNION NAVAL de LEVANTE, la empresa más grande de Valencia, no pasa un solo mes sin que unos trabajadores u otros respondan con la lucha a las arbitrariedades e injusticias de los grandes explotadores que se enriquecen con el sudor de los 3.500 obreros que allí trabajamos.

Y es normal que respondamos. Todos allá tenemos que trabajar de 10 a 12 horas y más para sacar un jornal algo decente. ¡Y pobre del que no hace horas! Sabe que a la empresa no le interesa eso y, sin duda, intentará ponerlo de patitas en la calle.

Los "boletos" con que la empresa nos marca cada trabajo que tenemos que hacer y sus ritmos son injustos y en muchas ocasiones inalcanzables totalmente. Como decía un compañero: "Los boletos que me dan los podría sacar, pero, ¿de qué me sirven las primas que gane si con ese ritmo de trabajo a los 40 años estaré hecho un abuelo?".

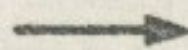
Los accidentes de trabajo son diarios, y más de dos compañeros se rompen al mes una pierna o un brazo.

Los explotadores nos tienen miedo y, por eso, tienen paseando por toda la empresa una legión de vigilantes y de carabineros de la Guardia Civil con los que sin duda nos tendremos que enfrentar el día en que todos unidos veamos la necesidad de luchar.

Por todo ello nuestras luchas, en una sección o en otra, no paran y se suceden una tras otra. Un digno ejemplo de ello es la lucha que en Junio han llevado los soldadores de ASTILLEROS.

Un encargado propuso a cuatro de ellos el "privilegio" de hacer una hora extra más que el resto de los compañeros. Ellos respondieron que no querían privilegios: "¡Una hora más para todos o no queremos saber nada!"

El encargado se enfureció. ¡No podía consentir este ejemplo de compañerismo!. En consecuencia, ni corto ni perezoso, sancionó a estos cuatro obreros a no poder hacer ni una sola hora extra durante algún tiempo.



El asunto corrió como un reguero de pólvora entre todos los soldadores. Y, como antes habían respondido los cuatro, así respondieron todos: "¡No podemos permitir un trato así! ¡O hacemos horas todos o no las hacemos ninguno!".

Y así, como respuesta al despotismo de la patronal, ante los castigos con los que intentan hacernos pasar por el aro, los soldadores han estado durante dos semanas sin hacer horas extras hasta que, después de dar una lección a la empresa, han vuelto TODOS a trabajarlas.

Como decía uno de estos bravos compañeros: "¡A partir de ahora, la empresa se lo pensará dos veces antes de castigarnos!".

IMAD

Los obreros de IMAD nos han dado un buen ejemplo de cómo si estamos unidos y permanecemos firmes, conseguimos arrancar a la patronal nuestras exigencias.

A finales de mayo, los trabajadores de esta empresa se decidieron a exigir varias cosas:

- que se les pagase el minuto de destajo a 62 céntimos, en vez de a 54, como hasta entonces se hacía.
- que se les diesen los mismos puentes que disfruta el personal de oficinas.
- que todos los trabajadores pudiesen disfrutar sus vacaciones en verano.

Para apoyar estas exigencias comenzaron a trabajar a bajo rendimiento y dejaron de hacer horas extras.

La Patronal no tuvo otro remedio que comenzar a negociar. Llamó a los enlaces y a dos obreros representativos de cada sección para convencerles de la imposibilidad de hacer nada hasta que volviera el Director de la empresa, entonces de viaje. Nuestros compañeros no hicieron caso de esta excusa y siguieron el bajo rendimiento.

Al día siguiente, ¡el director ya había vuelto!, intenta dar una de cal y otra de arena: se pagará el minuto a 62 céntimos si los obreros están dispuestos a hacer horas cuando la empresa lo necesite.

Ante esta desfachatez, los obreros de IMAD no aceptan y siguen en su actitud de lucha. La empresa no tiene más remedio que conceder los 62 céntimos sin nada a cambio.

Pero no estaba conseguido todo. Aún estaban pendientes otras dos reivindicaciones.

Por ello, nuestros compañeros siguieron negándose a las horas y trabajando a ritmo lento hasta conseguir todo lo que se habían propuesto.

Fue inútil que el director realizase un nuevo "viaje" para intentar, de este modo, dar largas al asunto.

En tanto duró el mismo, los trabajadores siguieron su lucha.

A los pocos días, el director volvía y nuestros compañeros conseguían no sólo los mismos puentes que en oficinas y las vacaciones en verano. Con su firme actitud lograron arrancar a la empresa un puente que ellos no habían disfrutado con anterioridad y al doble de su valor.

(Tomado de «LA CAUSA DEL POBLE», portavoz de la Organización del País Valenciano del M.C.E.)

BARCELONA

ASI "RESUELVE" EL REGIMEN EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

La Satélite es uno de los barrios de Cornellá, municipio situado junto a Barcelona. Empezó a construirse allá por el año 1960, a iniciativa de unos cuantos mangantes, a la cabeza de los cuales estaba el ladrón nº 1, el entonces alcalde de Barcelona, Porcioles, y con la cooperación del Ayuntamiento de Cornellá. La sociedad tras la que se camuflaron los promotores tomó el patriótico nombre de "Construcciones Españolas S.A.". Y no fue sólo en Cornellá donde hicieron sus fechorías sino que actuaron también en Besós y en otras partes.

La sociedad compró los terrenos en los que hoy está la Ciudad Satélite a unos precios de risa y se puso a construir bloques y más bloques de cualquier forma. Bien sabía que luego se los iban a quitar de las manos todos aquellos que necesitan vivienda, especialmente los emigrantes (casi todos los que vivimos en la Satélite somos emigrantes de Andalucía, de Extremadura, de Galicia...).

Para vender los pisos, puso una oficina en la calle Enrique Granados, 135. Montó también, a la entrada de la Satélite, otro despacho y unos pisos-muestra. A los futuros clientes se les enseñaba una maqueta de lo que sería el barrio: bloques rodeados de jardines y zonas verdes, profusión de escuelas, mercados, guarderías, campos de deportes, piscinas, servicios sanitarios y de urgencia, estación de metro al cabo de dos años... ¿Qué más se podía pedir?

A quienes nos interesábamos por los pisos se nos decía que al comprar uno de ellos, pasaríamos a ser también propietarios, en comunidad y a título de usuarios, de todo el conjunto de servicios.

El siguiente paso consistía en pasarse por la oficina de Enrique Granados, con el dinero de la entrada en la mano, y firmar un impresionante taco de letras. !Una soga al cuello, vamos! Además había que pagar el corretaje, que empezó siendo de 5.000 pts. y que acabó subiendo hasta las 25.000 pts. Se nos dijo que este dinero sería devuelto, pero nadie ha vuelto a saber de él.

Después de haber pagado, venía la primera de las decepciones: la fecha de entrega se aplazaba uno y otro mes. Y no fue la última jugada. Una vez dentro del piso, había que mover Roma con Santiago para conseguir la luz y el agua. Lo primero te lo daban, con suerte, un mes después de hacer la solicitud. En cuanto al agua, tardaron varios meses y, mientras tanto, había que ir a las obras a buscarla con cubos.



Según decían, en este terreno harían un campo de deportes...

Los pisos estaban llenos de escombros, de manera que para poder instalarte, había que echar mano de una pala y retirar todo aquello. No había enchufes, por lo que cada cual tenía que tirar las líneas, rompiendo las paredes. Los suelos, en muchos casos, se levantan. La humedad ha dejado sus huellas en numerosas paredes. Las cañerías eran tan malas que, cuando vinieron los primeros fríos, reventaron a cientos...

A todo esto, la ciudad crecía por momentos. En poco tiempo, los pisos valían el doble y hasta el triple de lo que se cobraba al principio. Y el Ministerio de la Vivienda seguía dando a Construcciones Españolas S.A. la nadería de 30.000 pts. por piso. !Para que luego se diga que el Régimen no se preocupa de solucionar el problema de la vivienda!

De lo que no se ocupó el Ministerio fue de verificar si los pisos eran habitables y si el barrio contaba con los servicios necesarios. Lo cierto es que de los servicios nada más se supo. Ni una sola de las escuelas prometidas en la maqueta, ni uno solo de los campos de deportes, ni de los dispensarios, ni de los servicios de urgencia se pusieron en marcha. Nada de nada de lo prometido.

Con el tiempo, se construyeron tres grupos escolares con los que no se cubre sino una pequeña parte de las necesidades del barrio. La mayoría de los padres, a falta de otra cosa, tiene que elegir entre dejar a sus chaveles en la calle o enviarlos a colegios de pago, cosa que no todos se pueden permitir.

Y la tomadura de pelo va más lejos. Cuando los vecinos han visto que lo prometido se lo ha llevado el viento y que los pisos parecen hechos con cartón, cuando ya no queda sitio para levantar más bloques, cuando la gente exige que se le devuelva lo robado... resulta que !ya no hay a quién reclamar! !Construcciones Españolas ha desaparecido sin dejar rastro! Porcioles, y los demás promotores andan por ahí vivitos y coleando, gastando el fruto de su estafa, viviendo a cuerpo de rey gracias a ésta y a otras estafas similares, pero la sociedad ha desaparecido y ya no hay a quién pedir cuentas... No hace falta decir la rabia que todo esto ha provocado y provoca en todos los vecinos de la Satélite.

Sólo una herencia nos ha dejado Construcciones Españolas: a la entrada del barrio, donde antes estaba la oficina en la que nos enseñaban la maqueta, se ha levantado un cuartelillo de la policía armada. Es toda una demostración del modo de actuar de nuestros enemigos: primero nos han engañado y nos han exprimido como a limones y, luego, cuando ya no tenían nada que rascar, se han eclipsado y nos envían a sus perros de presa, para tratar de contener por la fuerza nuestra justa cólera. !Esto es el franquismo: una banda de estafadores y policías dedicada a explotar y oprimir al pueblo!

Un camarada

Camaradas, amigos:

LEED, DISCUTID, APOYAD

SERVIR AL PUEBLO

AUMENTAD SU DIFUSION

Santiago Carrillo contra la huelga general de Pamplona (Viene de la pág. 1)

cia: permanecieron agazapados, sin que las masas pudieran ver ni una simple octavilla, ni un simple llamamiento a la acción que llevara al pie la firma del Partido que dirige Santiago Carrillo. Sólo al final de la lucha, cuando ésta declinaba, sólo entonces asomaron la cabeza para secundar con un entusiasmo digno de mejor causa las maniobras tendentes a acabar con la huelga, maniobras emprendidas por el "Sindicato" Vertical y por los jerarcas del Consejo de Trabajadores. En este sentido, no perdieron oportunidad de dar su visto bueno a los intentos de hacer que todo se llevara a través del "Sindicato". No dudaron asimismo en dirigirse a otras fuerzas, urgiéndolas a dar por terminada la lucha. Esta fue su actuación.

Ahora, la prensa carrillista continúa con el máximo descaro esta labor, deformando machaconamente la realidad, los hechos que todo trabajador navarro se sabe de memoria, tratando incluso de sacar tajada del asunto, pintando la huelga -una vez borrados sus aspectos más positivos- como una confirmación de algunas de sus posiciones anti-obreras y anti-populares.

De entre lo que conocemos, tal vez el que se lleva la palma es el órgano carrillista para Cataluña TREBALL, el cual publicó en su número del 3 de julio pasado un artículo sobre la huelga general que es una auténtica joya de falsificación. Vamos a comentar brevemente algunos aspectos significativos de ese artículo.

Una falsificación completa

Todo el mundo, en Navarra, sabe que fueron las COMISIONES OBRERAS DE NAVARRA las que, culminando un proceso de lucha en el que se habían multiplicado los paros y las marchas, lanzaron la consigna de huelga general. Fueron las COMISIONES OBRERAS las que convocaron y organizaron la huelga.

Este hecho puede gustar a cada cual más o menos, según esté más o menos de acuerdo con las Comisiones Obreras de Navarra. Pero nadie que tenga un mínimo de respeto por la verdad se atrevería a negarlo.

Los dirigentes revisionistas no tienen ni por asomo ese mínimo de respeto por la verdad. Y por eso se atreven a negar; eso y lo que haga falta. Ahí están para probarlo las siguientes palabras del citado artículo de TREBALL:

> "Convocatoria de la huelga general.
>
> "Los representantes (fundamentalmente cargos sindicales) de las principales empresas que ya habían realizado PAROS y RECOGIDAS DE DINERO en solidaridad con MOTOR IBERICA, se habían reunido frecuentemente en los locales de la CNS. El Gobernador ordenó cerrar el sindicato durante aquellos días (después volvería a abrirlo para la reunión de los 160 y las asambleas posteriores). El día 13 se reúnen estos dirigentes obreros y DECIDEN GENERALIZAR la huelga a todo Pamplona al día siguiente." (*).

¡Qué cúmulo de falsedades! ¡Ahora resulta que todo se coció en el "Sindicato" Vertical! Esa es una monumental mentira. ¿Cuál es la verdad? La verdad es que los paros y recogidas de dinero -y otras acciones anteriores a la huelga general a las que TREBALL no alude-, habían sido realizadas por iniciativa y bajo la dirección de las Comisiones Obreras, y no por ningún grupo que tuviera a la CNS como centro de reunión. En las Comisiones Obreras de Navarra -no es un secreto para nadie- hay luchadores que todavía ocupan puestos de enlaces y jurados. Pero jamás, ni ellos ni ningún jurado ni enlace honesto de Navarra, ha tenido la pretensión de tratar de convertir al "Sindicato" en el cuartel general de la lucha. Fueron las Comisiones Obreras las que tomaron la iniciativa y lanzaron la consigna de HUELGA GENERAL, y eso en Navarra lo saben hasta las piedras.

No hace falta dar muchas vueltas a la cosa para descubrir la falsedad de las palabras de TREBALL. ¿No sabe cualquiera que fábricas tan importantes, tan de vanguardia en la huelga general como SUPER-SER e IMENASA, que fueron las primeras en tomar el camino de la huelga y las últimas en volver al trabajo, no tienen jurados? Y no sólo no los tienen, sino que tampoco tienen la menor intención de nombrarlos, pues se arreglan muy bien sin el "Sindicato" vertical.

Lo que se tramó en el "Sindicato" no fue, ni mucho menos, la preparación y la realización de la huelga. Lo que se tramó fue su fin. Del "Sindicato", de los jerifaltes del Consejo de Trabajadores, nunca salieron consignas de lucha, sino recomendaciones y maniobras destinadas a poner fin cuanto antes a la huelga general. Esa es la realidad que ahora tratan de disfrazar los jefes del que fue Partido Comunista.

Cuando TREBALL dice que los dirigentes obreros han utilizado el "Sindicato" como instrumento "de información, de sensibilización, de coordinación, de organización y de lucha", cuando dice que fue en los locales del "Sindicato" donde los representantes de las empresas se reunían "para concretar el desarrollo de la acción", nosotros contestamos que TREBALL miente. En Pamplona, la huelga general ha sido una huelga preparada, iniciada y dirigida sin contar para nada con el "Sindicato" vertical. Y lo repetimos, porque vale la pena que quede claro: el "Sindicato" sólo entró en danza al final, dejando vía libre y dando infinitas facilidades (de reunión, etc.) a los que estaban dispuestos a trabajar porque la huelga tuviera cuanto antes su punto final.

Un ataque a las Comisiones Obreras

Es bien sabido que las Comisiones Obreras de Navarra están animadas por un sensible espíritu antifranquista, que han desplegado luchas importantes en los últimos años (como las de EATON IBERICA e IMENASA, ambas de más de 40 días de duración, y realizadas sin que en estas empresas hubiera lo que Carrillo llama "representantes sindicales"). Es conocido igualmente que estas Comisiones, en contra de lo que propugnan los cabecillas revisionistas, se mantienen en la clandestinidad, sin que ello signifique que se corten de la masa de trabajadores, con la que están unidas por sólidos y múltiples lazos. Y es sabido, en fin, que estas mismas Comisiones Obreras han

rechazado una y otra vez los cauces del "Sindicato" vertical, por entender que su utilización al servicio de los trabajadores es hoy en día prácticamente imposible, y que no reporta beneficios a la clase obrera, sino al Régimen.

Los trabajadores navarros tienen un profundo odio por la siniestra institución "sindical" franquista, tal y como lo pusieron de manifiesto con motivo del boicot masivo a las últimas "elecciones sindicales". Este odio se ha visto acrecentado con la huelga general, cuando los trabajadores han visto que el "Sindicato" era capaz de montar las más bajas maniobras con tal de hundir el movimiento de solidaridad con los compañeros de MOTOR IBERICA. La primera prueba palpable de ello ha sido la dimisión de los jurados obreros de BENDIBERICA, presentada por escrito con carácter irrevocable inmediatamente después de la lucha, como protesta por la actuación del vertical durante la huelga. Dimisión a la que no dudamos que seguirán otras.

Todo esto, no hace falta decirlo, encaja bien poco con las posiciones que defiende la dirección del que se llama Partido Comunista. No sólo no encaja, sino que está claramente en contra de ellas. De ahí que Carrillo tenga atragantadas a las Comisiones Obreras de Navarra. ¡Natural!

Pero Carrillo y los suyos no se atreven a embestir directa y claramente contra ellas. En consecuencia, eligen un camino más sutil y venenoso.

Primero, y como hemos ya visto antes, desdibujan completamente el papel de las Comisiones Obreras, diciendo que la huelga general la ha preparado, convocado y dirigido un grupo de gente, al margen de las CC.OO., encarnada en el Vertical, haciendo como si no supieran que esa ha sido una tarea protagonizada por las Comisiones Obreras.

Y segundo, como complemento de lo anterior, cuando hablan de las Comisiones Obreras porque ya no les queda más remedio, disfrazan de alabanza los peores ataques y hacen como que ignoran cuáles son las verdaderas posiciones de las CC.OO. de Navarra.

Un buen ejemplo de ello nos lo da, una vez más, TREBALL:

> "Sin miedo a exagerar -afirma el periódico revisionista- cabe destacar que de hecho las Comisiones Obreras han estado en la mayoría de las empresas, han dirigido las luchas y que su EXPRESION MAS ALTA la han constituído, en plena huelga general, los 160 delegados (la mitad con algún cargo sindical) de las 80 empresas, auténtica COORDINADORA PROVINCIAL de las COMISIONES OBRERAS de las fábricas de Navarra."(++)

Ya se ve cómo se las ingenian: empiezan por echar una flor -en realidad, por reconocer un hecho difícil de negar-, pero a continuación pasan a falsificarlo todo. Según ellos, las Comisiones Obreras no son la organización obrera estable y clandestina, independiente del Vertical, que se piensan ellas. Más aún: el organismo de dirección de esas Comisiones no es, como todos los militantes piensan, el que ellos han elegido democráticamente, el Secretariado de las Comisiones Obreras de Navarra. No, por lo visto éste es un órgano que usurpa el puesto de la "auténtica Coordinadora Provincial"... "Auténtica" Coordinadora Provincial que consiste en unas reuniones celebradas en "Sindicatos", a la luz del día, teniendo en la presidencia a destacados elementos anti-obreros del Vertical... ¿Cabe ataque más bilioso y deshonesto que ese, que ni siquiera se atreve a presentarse como tal y trata de disfrazarse de alabanza?

Lo que les ocurre a los dirigentes carrillistas es que están en contra de la experiencia que ha supuesto la huelga general de Navarra. Ha sido ésta una experiencia dañina para ellos, y no saben qué ingeniar ya para que esa experiencia no tenga como fruto una pérdida mayor de su influencia, un retroceso de sus posiciones.

Los dirigentes carrillistas están en contra de la huelga general de Navarra porque ésta ha demostrado que unas Comisiones Obreras que siguen una línea opuesta a la propugnada por ellos pueden conseguir la unidad de la clase obrera y llevar a una huelga general anti-fascista al conjunto de la clase obrera, y aún arrastrar a importantísimos sectores de otras clases y capas populares.

Los dirigentes carrillistas están en contra de la experiencia que ha supuesto la huelga general de Navarra, aunque de boquilla digan lo contrario, porque ésta ha sido una huelga contra la oligarquía, y porque las fuerzas obreras, lejos de buscar esa absurda alianza con los grandes capitalistas que ellos defienden, han atacado con fuerza a los grandes capitalistas, como clase que sostiene al Régimen fascista opresor.

Los dirigentes carrillistas están en contra de la experiencia que ha supuesto la huelga general de Navarra, aunque traten de mantener la apariencia de lo contrario, porque las masas obreras y populares navarras, lejos de buscar la "coincidencia" que ellos defienden con las fuerzas de represión del Régimen, las han calificado de enemigas y tratado como tales. Porque los navarros no se han conformado con el pacifismo que predican Carrillo y los suyos, sino que no han retrocedido ante las formas violentas de lucha, y han empezado a comprender que no es posible derrocar al fascismo sin pasar a la lucha armada.

Pero los dirigentes revisionistas no podían decir claramente que estaban en contra de estas experiencias de la huelga general de Navarra. No se lo podían decir a las masas obreras y populares, no se lo podían decir a las fuerzas revolucionarias, ni tampoco podían decírselo a los propios militantes y cuadros honrados de su partido. Sería demasiado. Por eso han preferido optar por disfrazar los hechos y falsificar el sentido de la huelga.

Quizá esa maniobra pueda surtir algún efecto en ciertos casos, cuando, por culpa de la censura del Régimen, no llegue a oírse la voz de las fuerzas revolucionarias, o la voz de las propias Comisiones Obreras de Navarra, o, incluso, la de tantos y tantos navarros que saben cómo han sucedido realmente las cosas.

Pero, sin embargo, donde es absolutamente seguro que no surtirá efecto, es en la propia Navarra.

Allí, las mentiras y falsificaciones de Carrillo, sus ataques contra las Comisiones Obreras, toda su postura en general, serán entendidas como lo que son. El conocimiento de esas posturas contribuirá a aumentar la conciencias anti-revisionista de las masas trabajadoras navarras más que mil discursos.

(+) El texto original, en lengua catalana, ha sido traducido por nosotros. Subrayados y mayúsculas son del propio artículo.

(++) Las mayúsculas son del propio artículo. El subrayado es nuestro.

Las mujeres de Villaverde (Madrid) no ceden

Villaverde es uno de los tantos barrios de Madrid en el que viven varios cientos de miles de personas en condiciones nada envidiables. Como la mayoría de los barrios periféricos (Carabancheles, Vallecas ...) éste también sufre de numerosas deficiencias. Construídos para gentes trabajadoras, hacen agua por todas partes: los materiales de las casas son malos y baratos, o les falta luz, agua, pavimentación, escuelas, guarderías... y esto cuando los trabajadores no tienen más remedio que vivir en barracas construídas por ellos mismos.

En estos barrios, a cual peor, los vecinos no están dispuestos a continuar en esas condiciones. Es así como las luchas van aumentando y extendiéndose. En esta ocasión han sido las mujeres de Villaverde quienes se han levantado valientemente.

¿Cuál es el principal problema con el que se encuentra una importante parte del barrio? El del arroyo. "Es una alcantarilla al descubierto -nos explica un compañero- que viene desde Leganés y va a parar al Manzanares. Las zonas más afectadas son una parte de la UVA, los pisos altos que están enfrente de la UVA (al otro lado del arroyo), la Colonia Litos, la zona del cruce y una parte de Villaverde Bajo."

Las consecuencias que trae el arroyo para todas las personas afectadas son abundantes y por desgracia sumamente desagradables. El olor a "perfume" que sale de él hay que soportarlo verano e invierno, y no hay vecino por muchos años que lleve viviendo ahí que se acostumbre a semejante olor. Además de esto, en verano el peligro crece notablemente ya que a lo largo del arroyo se forma una nube de mosquistos, produciendo en no pocas ocasiones picaduras graves. También surgen infecciones, siendo los niños los más afectados por ello. Se han producido casos de tifus y otras enfermedades. En las épocas de lluvia, el arroyo suele desbordar con mucha facilidad y entonces el panorama es de lo más asqueroso: las casas se inundan de mierda, flotan animales muertos...

Como es bien natural, los vecinos desean arreglar esto lo antes posible, siendo cada vez más conscientes de que nadie les va a solucionar bien el problema y que sólo con su unión y con su acción podrán resolverlo debidamente.

Estando cada vez más decididos a combatir por conseguir el alcantarillado, comenzaron a correr rumores (hacia comienzos del mes de julio) de que si sólo iban a canalizarlo, o que quizá alcantarillarlo, etc. La primera solución en absoluto agradaba a la gente, ya que el problema sólo se resolvía parcialmente: evitar las inundaciones. Pero el olor, los mosquistos, las enfermedades... continuarían igual.

"El viernes día 20 de julio, -cuenta nuestro corresponsal- sin previo aviso, como suele ocurrir en estos casos, se presentaron en el arroyo para empezar las obras. Algunas mujeres preguntan y se enteran de que sólo pretenden canalizarlo, o sea no taparlo, con lo cual las infecciones, olores, y demás continúan; el malestar sube de tono y empiezan a avisar a sus vecinas con la decisión de impedir que empezaran las obras. Al poco rato la noticia ha corrido por todo el barrio y son muchas más mujeres (más de 100) las que montan guardia para que no comiencen las obras. Los que iban al cargo de los obreros decidieron esperar a que se marcharan, pero ellas dijeron que estarían allí hasta las 10 de la noche y que al día siguiente irían a las 6 de la mañana. En vista de la combatividad y la decisión de las mujeres no tuvieron más remedio que dejar las obras por el momento.

"Las mujeres decidieron ir a casa del 'Pichi', que hace de alcalde más o menos, para exigirle que hiciera las cosas en debidas condiciones y alcantarillase el arroyo. Pero el 'valiente Pichi' no se atrevió a dar la cara: salieron su mujer y su hija... La calle donde vive 'Pichi' la estaban reparando y las mujeres paralizaron las obras, diciendo: 'encima que no nos tapan el arroyo, le van a arreglar la calle a éste'".

A última hora apareció la policía y con sus "buenos modales" hizo que las mujeres se marcharan.

Para los vecinos la lucha no ha terminado; el pueblo de Villaverde está presto y vigilante para que se haga lo que él desea y no lo que les viene en gana a los fascistas del ayuntamiento.

